

# Céspedesia

Boletín científico del Departamento del Valle del Cauca, Colombia.  
Licencia del Ministerio de Comunicaciones N° 341

Registro N° 516 de Tarifa para Libros y Revistas

Vol. V

Cali, enero-junio de 1976

Nos. 17-18

## NOTAS DE LA DIRECCION

Para empezar a conmemorar el "año del bicentenario de Céspedes" (agosto 26 de 1976), se publican en esta entrega los trabajos sobre arqueología del Valle del Cauca que se han podido acopiar. No es descaminado este paso, como pudiera parecer. En los albores de la República, cuando las pocas personas que en la Nueva Granada se dedicaban al cultivo de la Ciencia (así en abstracto) no podían especializarse en una sola disciplina, Juan María Céspedes se asomó, tanto a la Botánica y a la Zoología, como también a la Antropología, en los aspectos arqueológico y lingüístico. En efecto, según sus biógrafos, no sólo visitó con Francisco Javier Matis, dibujante que había sido de la Expedición Botánica, los monumentos líticos de San Agustín entonces descubiertos, sino que recogió un vocabulario del dialecto de los indios opones del medio Magdalena.

Transcurridos cinco siglos después del "descubrimiento", conviene hacer un balance de los aportes que los investigadores han hecho para el mejor conocimiento del área colombiana constituida por el Valle del Cauca, donde Céspedes nació. Qué mejor empezar por la evolución del animal humano en este territorio desde el más remoto pasado, a través de las excavaciones llevadas a cabo por científicos nacionales y extranjeros. Así, el hombre actual tendrá una visión de conjunto de lo poco que se sabe en esta materia.

Los trabajos son:

1—"Un estudio arqueológico en la Cordillera Occidental colombiana", 1936, por el Dr. Svén Henry Wassén.

2—"Presentación arqueológica del Valle del Cauca", 1940, por el doctor Gregorio Hernández de Alba.

3—"Investigaciones arqueológicas en el Valle del Calima. Informe preliminar", 1963, por el Dr. Warwick Michael Bray.

4—"Una secuencia arqueológica en las vecindades de Buga, Colombia", 1971, por el mismo, siendo coautor el Dr. M. Edward Moseley.

5—"Edad de la alfarería colombiana del estilo Yotoco, revelada por termoluminiscencia", de W. Bray, E. H. Sampson y S. J. Fleming.

6—"Cerámica antigua del Valle Medio del Cauca, Colombia", 1975, por la doctora Karen Olson Brunhs.

7—"El salar de Los Quingos [Caicedonia]: Nueva información sobre el comercio prehispánico de sal", 1975, por la misma autora.

Datos personales sobre los colaboradores se darán al final.

Aunque se solicitaron permisos para reproducir otros trabajos sobre la arqueología del Valle, como los conocidos de James Alfred Ford, "Excavations in the vicinity of Cali, Colombia", 1944, de la Universidad de Yale, y el de Roberto Pineda Giraldo, "Material arqueológico de la zona Calima", 1945, no se obtuvieron respuestas. Tampoco será posible publicar otros trabajos recibidos y que están en proceso de traducción.

De los que aquí se reproducen o se publican por primera vez, en forma asequible para beneficio de quienes no tienen acceso a las revistas especializadas, resulta que aunque en el Valle del Cauca no se desarrolló una cultura altamente refinada, ni existía una organización social tan jerarquizada como en Méjico o el Perú, sí hubo avances tecnológicos y artísticos apreciables, reflejados especialmente en la metalurgia. Eso quiere decir que el habitante de esta parte de América —a pesar de la comprobada densidad de población— había resuelto satisfactoriamente el problema alimenticio, lo que le permitió dedicar parte del tiempo a la elaboración de objetos a la vez utilitarios y de alta calidad estética, quizá ejecutados por grupos de especialistas. Asimismo, se revela el intercambio intenso con regiones próximas y aun distantes, indicativo de dinamismo social y cosmopolitismo, que continúan siendo características diferenciales de la gente de esta región colombiana. Tampoco es de desechar la semejanza tecnológica y cultural de los pueblos que habitaban la hoya del Cauca, en una extensión de casi cuatro grados geográficos.

LA DIRECCION agradece a los distinguidos especialistas la aquiescencia para reproducir o publicar sus trabajos, y a las siguientes entidades y editoriales por permitir la reproducción de algunos:

Al Instituto Colombiano de Antropología, por la reproducción del trabajo del Dr. Bray sobre la arqueología del Calima.

A la revista "Ñawpa Pacha", órgano del Instituto de Estudios Andinos de la Universidad de California, Berkeley, por el trabajo de los doctores Bray y Moseley, y

al Banco de la República, Bogotá, por el permiso para usar la traducción del trabajo que se acaba de mencionar.

Merecen nuestro agradecimiento las siguientes personas, por las traducciones de textos en inglés, así:

Dr. Humberto Alvarez, del Departamento de Biología de la Universidad del Valle, Cali, por la del Dr. Wassén sobre Yotoco.

Sta. Marlene Patiño, estudiante de Biología de la misma Universidad, por los de la doctora Brunhs.

El Dr. Julio César Cubillos revisó las traducciones para acomodarlas al lenguaje arqueológico, recomendó la publicación del trabajo del doctor Hernández de Alba y aportó sugerencias y recomendaciones sobre el material de la entrega.

Se agradece también a la señorita Inés Calvo Quintero, de Cali, por su ayuda en la corrección de pruebas y en la coordinación del aspecto editorial.

LA DIRECCION

